

En la guerra, la fortuna es variable. Por eso, el guerrero prudente no debe menospreciar al enemigo.
Goethe

Opinión

EDITORIAL · COLUMNISTAS · ANÁLISIS @OpinionET



OPINA SOBRE NUESTROS COLUMNISTAS

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

DIRECTOR GENERAL: Andrés Mompotes Lemos. **Gerente General CEET:** Juan Guillermo Amaya.

CONTENIDO: Editor General: Ernesto Cortés. Editor Multimedia: José Carlos García.

Director de Televisión: Darío Restrepo. **Editor de Opinión:** Federico Arango.

NEGOCIOS: Gerente de EL TIEMPO: Jorge Stellabatti. **Gerente de Operaciones:** Ubaldo Vidal.

Gerente Financiero y USC: David Matoses. **Gerente de Publicidad:** Jorge Caron.

www.eltiempo.com EL TIEMPO: PBX 2942100 Avenida Calle 26 n.º 68B-70, Bogotá. Línea de suscripciones Bogotá: 42666000 - Línea nacional 018000101990. De Lunes a viernes, de 6 a.m. a 6 p.m.; sábados y domingos de 6 a.m. a 2 p.m. Línea de servicio al cliente Bogotá: 42666000 Opc. 1-2 - Línea nacional 018000101990, email: servicioalcliente@eltiempo.com Condenalicias: PBX 2942100 ext. 5418. 3204900263. Clasificados: teléfono 42666000. Línea 018000101990. Redacción: PBX 2942100 Fax 29420000. Regionales: Línea 01 8000 111 077. Publicidad: PBX 2942100 ext. 3150. Avenida Calle 26 n.º 68B - 70, Bogotá Colombia.

©COPY RIGHTS © 2021 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Reproduction in whole or in part or translation without permission is prohibited. All rights reserved.

Editoriales

Ecopetrol e ISA

La compra de ISA constituye un paso firme en la ruta de la transición energética de la petrolera estatal.

El viernes pasado Ecopetrol realizó el pago de 14,23 billones de pesos al Ministerio de Hacienda para la adquisición del 51,4 por ciento de la participación accionaria de Interconexión Eléctrica (ISA). En lo que el ministro de finanzas, José Manuel Restrepo, calificó como "una de las operaciones más importantes de la historia del país", la petrolera estatal incorpora una empresa crucial en su estrategia de transición energética.

Esta transacción, que se financiará con un crédito por 4.000 millones de dólares, cuenta con un inocultable componente fiscal por los multimillonarios recursos que llegarán a las arcas de la Nación —prácticamente lo que el Gobierno Nacional aspira a recaudar con su proyecto de reforma tributaria 2.0—. En momentos de creciente gasto público por la pandemia y angustias fiscales del Ejecutivo, esta liquidez será de inmensa ayuda para el presupuesto oficial, en plena reactivación económica.

Más allá de esas cuentas fiscales, el llamado 'negocio del año' genera consecuencias tanto empresariales como sectoriales. Ecopetrol apuesta en grande a su hoja de ruta hacia la transición energética, en especial en la descarbonización. De hecho, el grupo empresarial petrolero se ha comprometido con la ambiciosa meta de cero emisiones netas de CO₂ en el 2050. Lo anterior implica no solo producir hidrocarburos más eficiente y sosteniblemente, sino tomar acciones de reducción de huella de carbono.

Con la adquisición del grupo ISA, el conglomerado de Ecopetrol entra al negocio del transporte de energía eléctrica con alcances regionales en seis países de América Latina, así como en infraestructura y telecomunica-

ciones. La petrolera estatal se sintoniza con las discusiones estratégicas que en años recientes se han presentado sobre el futuro de la industria de los hidrocarburos en un mundo que busca activa y urgentemente reducir el consumo de combustibles fósiles.

De hecho, los más recientes resultados de Ecopetrol reflejan una positiva capacidad de resiliencia y adaptación a los choques globales generados por la pandemia de covid-19. El segundo trimestre de este año constituyó el mejor período registrado en su historia, con un ingreso consolidado de 19 billones de pesos y una utilidad neta de 3,7 billones de pesos. Este desempeño es impulsado tanto por los precios internacionales de crudo, superiores a los 60 dólares por barril, como por eficiencias. Estas cifras le permiten a la compañía más grande del país asumir con mayor comodidad la inversión en la compra de ISA.

Otro aspecto para destacar de esta bilionaria operación es el reto de la integración de ambos conglomerados. Las operaciones como ISA cuentan con experiencias de gobierno corporativo que no solo deben mantenerse y fortalecerse en su autonomía, sino que también auguran que los dos grupos empresariales continuarán con sus actuales trayectorias. Más aún, las rutas de sostenibilidad y descarbonización de Ecopetrol pueden aprender de las estrategias, incluso financieras, de ISA.

Tras esta compra, Ecopetrol no perderá su sello de producción de crudo y gas, pero sí entrará con firmeza tanto a la diversificación energética como al camino futuro de la economía colombiana a una mayor presencia eléctrica en su movilidad, industria y otros sectores.

Un brochazo a la historia

Los historiadores, el mundo cultural, la academia, los cartageneros, que aman su ciudad y entienden el valor como patrimonio histórico de la humanidad que es —declarado por la Unesco desde 1984—, y el país en general se sorprendieron e indignaron por el insólito hecho de ver parte de sus murallas estucadas y pintadas, como ordenó hacerlo el Club de Pesca, en el fuerte de San Sebastián del Pastello, intervención que no contaba con la autorización del Ministerio de Cultura.

Indignación natural, no es para menos. No solo por Cartagena, por cuanto es y significa, con sus murallas, símbolo de defensa, de libertad y de patrimonio cultural nacional, sino porque es ciudad de todos y referente de nuestro país ante el mundo. Pero, además, porque las murallas, construidas desde fines del siglo XVI y durante casi dos siglos, son intocables, precisamente porque son un testimonio histórico, apenas bronceadas por el tiempo.

Estucalar y pintarlas es un brochazo a la historia, como se ha dicho. Pero el hecho es que se atentó contra ellas, como se ha intentado en varias ocasiones a lo largo de los siglos. Hasta las alamedas han arremetido en parte de estas. Inclusive, recientemente se les intentó instalar aire acondicionado y extractores de calor para un restaurante, en el baluarte de San José. Además, un edificio de 31 pisos, obra hoy detenida, que la Unesco recomendó demoler, se asoma a corta distancia sobre el fuerte de San Felipe.

Hay que cuidar nuestra ciudad amurallada, que ve amenazada su calificación de patrimonio histórico. El hecho es que el Club de Pesca ha aceptado como cometió un error y las murallas allí deben lucir pronto su añeja imagen. Pero queda la lección para que nunca se repita un "murallidazo". Que haya conciencia del enorme valor que significa para la humanidad. Y que la restauración se haga bajo la mirada de verdaderos expertos.

Hay que cuidar nuestra ciudad amurallada, que ve amenazada su calificación de patrimonio histórico. El hecho es que el Club de Pesca ha aceptado como cometió un error y las murallas allí deben lucir pronto su añeja imagen. Pero queda la lección para que nunca se repita un "murallidazo". Que haya conciencia del enorme valor que significa para la humanidad. Y que la restauración se haga bajo la mirada de verdaderos expertos.

editorial@eltiempo.com



Un aspecto para destacar de esta bilionaria operación es el reto de la integración de ambos conglomerados.

Colombia acogerá a migrantes afganos



Analfabeto digital

No obstante haber estado en contacto con toda clase de 'medios', inclusive desde antes de nacer, la vida se vengó graduándome de analfabeto digital. Gracias a un telegrama escribo estas líneas. Mi taita había dejado colgada de la brocha a su frágil Dulcinea, que a los 18 años se sentía déjada del tren.

Así como que vivían en el campo, la novia se las apañó para hacerle llegar este telegrama al enamorado: "Tu silencio no opónese recordarte. Genoveva". El retrechero galán volvió al redil, y en cuestión de años nueve personas más habitaríamos la que queda del medio ambiente.

Mis primeras columnas las escribí con lágrimas. Como furioso bebé de la primera fila, presentaba beligerantes pliegos de peticiones de un solo punto: el tetero, ya.

Temprano utilicé el eco, selfi con paisajes. El eco con el viento en rotativa y nos permitía a los niños lanzar mensajes que nos rebotaban: "José, ataje la mula que el macho se fue...".

A los tres años, por una destarlada radio supimos que Echandía iba para Palacio en compañía de Lleras Restrepo. Iban a pedir renuncias el 9 de abril de 1948. Regresaron con las manos vacías. A los siete años entré en con-



Otraparte
Oscar Domínguez Giraldo

tacto con el periodismo. A esa edad vendí *El Colombiano* y *El Correo* en el parque de La Estrella, municipio situado a un estornudo de Medellín. El periodismo me entró por ósmosis, pues los voceros llevaban el diario debajo del sobaco.

La llegada del teléfono, negro, de pared, a casa, fue como si la Virgen de Fátima se nos hubiera aparecido a nosotros, no a los tres pastocitos. En mi barrio, solo el potentado de la cuadra tenía televisión. Los chinchines arreglabamos fácilmente el asunto: llevábamos un ladrillo, nos trepábamos en él, y desde "esa cabina alta" veíamos algunos programas a través de la ventana de la casa de don Jesús 'Conejo'.

El pronotario anterior explica que me haya ganado los garbanos trabajando en radio, televisión y prensa.

Me extraña, pues, que no obstante mi madrugador contacto con los 'medios' mencionados, la vida me haya negado habilidades para aprovechar la era digital que nos tocó en reparto.

Soy un analfabeto digital que se enreda actualizando el seguro exequial, pagando cuentas de servicios, arriendo, prepagada, comprando pasajes baratos. Tergerivarsando a Amado Nervio; vida, mucho me debes; vida, no estamos en paz.

¿Cancelar la diferencia?

La justicia de nuestro país se la caracterizó por ser lenta, ineficiente y poco independiente, motivo por el cual las redes sociales se han vuelto cada vez más los escenarios de debates sobre temas polémicos que terminan en la 'judicialización' de los personajes púlicos a través del daño a su imagen o la cancelación definitiva del contenido que producen. Esto implica silenciar, burlar, obviar, desconocer o, incluso, deslegitimar las opiniones de las personas.

En un primer momento, aunque podemos pensar que la cancelación es efectiva, pues permite tomar la justicia por las propias manos y obligar a las personas a estar en sintonía con lo que parece ser una moral colectiva, en la práctica nos aleja de un diálogo nacional necesario para conciliar nuestras diferencias.

Las personas que cancelan se alejan de esta forma de comentarios y pensamientos hirientes, reafirman también su condición de víctima empoderada al sentir el apoyo de muchas personas que simpatizan con sus denuncias, pero se cierran a la posibilidad de crecer y aprender del otro.

Por ejemplo, muchas personas han decidido cancelar, no leer más, los comentarios que pone Carolina Sanín en su perfil de Twitter, ya que la acusan de ir en contra de la comunidad trans, entre otros comentarios; algunos han decidido cancelar a seguidos



Columna joven
Alejandro Jiguera Sotomayor

res de políticos simplemente porque no encuentran puntos en común con ellos, otros cancelaron a María Alejandra Silva por su comportamiento reprochable en Buró, y recientemente se ha decidido cancelar a Alejandra Azcárate por el caso de la avioneta de su esposo.

Dejar de seguir, de oír sus voces puede ser muy liberador para algunos porque creen que es la forma como debería actuar la justicia, de forma rápida, eficaz y contundente. Sin embargo, este ejercicio de la cancelación nos enfrenta a grandes retos en una sociedad en proceso de construcción de paz.

En primer lugar, el hecho de pensar que podemos ejercer la justicia por nuestras propias manos aumenta la bola de nieve de la violencia que vive el país y contribuye a un debilitamiento de la credibilidad y el accionar de nuestra: Instituciones, así como también aumenta las probabilidades de que el debate llegue a ac-

ciones físicas que atenten contra la vida del otro.

En segundo lugar, a través de la cultura de la cancelación estamos en una constante pugna contra la diferencia y nos encontramos cada vez más cercanos a una censura deliberada contra cualquier cosa que piense distinto.

En tercer lugar, y atado con lo anterior, al querer tener una homogeneización de las opiniones e y ser adversos a la diferencia, caemos sin querer en un debilitamiento de la crítica y del debate, pues no oímos a aquellos que piensan distinto, sino que nos encerramos en nuestra burbuja ideológica pensando que todo está bien mientras no escuche la diferencia.

Normalmente pensamos que cambiar de ideas y no ser firmes en nuestras convicciones denota una debilidad de nuestro carácter, pero en realidad demuestra una gran fortaleza y capacidad de conciliar lo diverso con lo propio. Sin duda alguna, implica no sentirse agredido con la incomodidad que la diferencia genera en nosotros y estar dispuestos a entrar en un ejercicio de reflexión y adaptación de nuestras posiciones.

Escuchar al otro significa hacer el intento de comprender su punto de vista, estar abierto a cambiar lo que pensamos por lo que el otro propone o, incluso, a abandonar nuestras ideas por las del otro. Cancelar nos aleja del otro, nos invita a ser agentes de la polarización y destructores u obstáculos de la paz que requiere nuestro país para sanar.